

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO



¡Regocíjense! ¡Regocíjense!

Dios de toda invocación,
esperanza y guía nuestra,
camino de santidad.

Oh, Sabiduría, ven e indícanos la senda
de la verdad.

Oh, Señor de Señores, ven y enséñanos
reverencia.

Oh, Raíz de Jesé, ven e indícanos la vía
de la salvación.

Oh, Llave de David, ven y ábrenos las
puertas del cielo.

Oh, Sol radiante, ven y señálanos tu luz
sanadora.

Oh, Rey de Naciones, ven y cólmanos
de misericordia y gracia.

Oh, Emmanuel, ven a nuestro corazón
y haz que seamos uno contigo.

Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 17 de diciembre de 2023

Oh ven, oh ven



Lecturas del día: Isaías 61:1–2a, 10–11; Lucas 1:46–48, 49–50, 53–54; 1 Tesalonicenses 5:16–24; Juan 1:6–8, 19–28.
En el Tercer Domingo de Adviento las lecturas, plenas de gozo, nos recuerdan prepararnos con esperanza y gratitud.

Las antífonas O nos hacen estar más atentos a la venida de Cristo. Del 17 al 23 de diciembre, nos inician el Magnificat en la oración vespertina y forman el verso a la proclamación del evangelio en la misa diaria. Conviene incorporarlas a nuestra oración en Adviento. Las antífonas O invocan títulos antiguos dados luego al Mesías esperado.

Tales invocaciones nos enfocan en aquél a quien esperamos con júbilo en medio de la abrumadora comercialización de la Navidad. Meditar a diario las antífonas O nos prepara el corazón para recibir al Niño. Jesús es la Sabiduría misma, Señor nuestro, Raíz de Jesé, Llave, Amanecer radiante, Rey de las naciones y Dios con nosotros.

En la antífona de hoy recordamos que el profeta Isaías atribuyó la calidad de sabiduría al Mesías al decir, “Su plan es admirable y es grande su destreza” (Isaías 28:29). Tal profecía se cumple en Jesús.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 18 de diciembre Oh, Adonai (Señor)

El pueblo hebreo usaba el título *Adonai* en lugar del indecible nombre de Dios. La antífona “O” de hoy nos hace recordar que, al invocar el nombre del Señor, debemos hacerlo con la mayor de las reverencias. *Lecturas del día: Jeremías 23:5–8; Salmo 72: 1–2, 12–13, 18–19; Mateo 1:18–25.*

Martes 19 de diciembre Oh, Raíz de Jesé

Hoy, la invocación profética de Jesús se remonta al primero de sus ancestros humanos: “Pero retoñará el tocón de Jesé, de su cepa brotará un vástago” (Isaías 11:1). Jesé fue el padre del rey David y se le considera el primero de los antepasados de Jesús. De la raíz de Jesé brota una rama, Jesús, de quien derivamos vida. *Lecturas del día: Jueces 13:2–7, 24–25a; Salmo 71:3–4a, 5–6ab, 16–17; Lucas 1:5–25.*

Miércoles, 20 de diciembre Oh, Llave de David

La genealogía de Jesús lo ubica en el linaje del rey David. El profeta Isaías augura, “Le pondré en el hombro la llave del palacio de David” (Isaías 22:22). Así pues, Jesús conlleva el poder de liberarnos del pecado con la gracia exquisita del perdón y de abrir las puertas a todos los dormidos en el inframundo. Jesús, la llave del reino de Dios, nos muestra el camino de la salvación. *Lecturas del día: Isaías 7:10–14; Salmo 24:1–2, 3–4ab, 5–6; Lucas 1:26–38.*

Jueves, 21 de diciembre Oh, Sol radiante

La antífona O de hoy proviene de esta celebrada profecía: “El pueblo que camina a oscuras vio una luz intensa, los que habitaban un país de sombras se inundaron de luz” (Isaías 9:1). Al rezar “Oh Sol” (*O Oriens*), llamamos a Jesús, la luz, para rasgar las tinieblas de nuestras vidas como el

amanecer que transforma el cielo nocturno. En Noche Buena a menudo los cristianos adornan las fachadas de sus casas con luces para dar testimonio de su dicha ante la llegada de la Luz del mundo. *Lecturas del día: Cantar de los Cantares 2:8–14 o Sofonías 3:14–18a; Salmo 33:2–3, 11–12, 20–21; Lucas 1:39–45.*

Viernes, 22 de diciembre Oh, Rey de las naciones

Los hebreos esperaban ansiosos a un mesías que los liberara de la opresión y que les restaurara justicia. En el canto de María, del Evangelio según Lucas, ella describe al Salvador que “dispersa a los soberbios en sus planes, derriba del trono a los poderosos y eleva a los humildes, colma de bienes a los hambrientos” (Lucas 1:51–53). Si bien el profeta Isaías auguró que este “Rey de naciones” vendría de niño, nadie se imaginaba que el Mesías llegaría al mundo en calidad de niño sin techo. Jesús volcó las expectativas para siempre. *Lecturas del día: 1 Samuel 1:24–28; 1 Samuel 2:1, 4–5, 6–7, 8abcd; Lucas 1:46–56.*

Sábado, 23 de diciembre Oh, Emmanuel

Al pasar del Adviento a la Navidad, invocamos la última antífona O y llamamos al Niño Jesús *Emmanuel*, que significa “Dios con nosotros”. Aquí se mezclan las verdades más improbables: el varoncito nacido en un pesebre en verdad es Dios que vive entre nosotros. El infante, dependiente de la protección de los padres, es de hecho el Salvador del mundo. Ven, ven Emmanuel. *Lecturas del día: Malaquías 3:1–4, 23–24; Salmo 25:4–5ab, 8–9, 10, 14; Lucas 1:57–66.*

